

Señores Regidores:

Cuando fuimos elegidos por votación popular como miembros de esta Corporación Municipal, contrajimos con el pueblo De La Reina un irrenunciable compromiso.

Este compromiso se hizo más responsable, si pensamos que llegamos hasta aquí, por propia voluntad y vocación de servir.

Al constituirse esta Corporación en Mayo del año pasado, fui designado Alcalde, por decisión de la mayoría de los Regidores.

En esa ocasión en que di mi propio voto para mi designación como Alcalde, tenía la posibilidad de destinar todo el tiempo necesario para cumplir dignamente la tarea.

En Diciembre pasado, también por voluntad de la Comunidad Universitaria, fui elegido Rector de la Universidad Católica de Chile. Durante estos últimos 8 meses he tratado en vano de cumplir correctamente ambas misiones, con la circunstancia agravante de que día a día aumentan las tareas de la Universidad que dirigo.

Pienso que en el ámbito de esta Corporación Municipal, hemos logrado mancomunar nuestros esfuerzos para que la labor que nos corresponde sea compartida por cada uno de nosotros.

Comprendo que esta organización implica un mayor esfuerzo para Uds. Sres. Regidores, que los esfuerzos que normalmente desarrollan aquellos de otras Comunas.

Comprendo también que este hecho alivia enormemente la tarea que le es propia al Alcalde. Sin embargo y pese a esta circunstancia, pienso que nuestros vecinos estarán en un futuro próximo, demandando del Alcalde una mayor participación que la que personalmente puedo aportar. Por estas razones y convencido de que mi alejamiento como Jefe

de esta Municipalidad no puede producir ningún trastorno, ni dentro de nuestra propia Institución ni en el ámbito de las organizaciones de vecinos y pobladores, me permito, aunque con gran pena, presentar la renuncia al cargo que gracias a la confianza y ayuda de Uds. he podido ejercer, cosechando tantas satisfacciones espirituales.

Desde luego que ofrezco toda mi corta experiencia y todo el trabajo necesario que me corresponda como regidor para realizar con responsabilidad compartida. lo que nuestro cargo nos obliga y exige.

Si cada uno de nosotros colabora con la misma altura de miras que hasta ahora lo hemos hecho, al nuevo Alcalde podrá demostrar a todo el vecindario, que las acciones y propósitos que de aquí emanan, son la obra de todos.

Demostremos a toda la ciudadanía, que son más perfectos y eficaces los resultados cuando las decisiones son tomadas por un organismo colegiado y deliberante que aquellas que emanan de una sola persona.

Quisiera encontrar de parte de cada uno de Uds. una generosa comprensión a la situación en que me encuentro y que la renuncia que estoy planteando, fuese aprobada unánimemente.

Deseo por último expresar que estos años vividos en íntimo contacto con Uds. con cada uno de los servidores de esta Corporación y con todo el vecindario De La Reina, han significado mis mejores días y guardaré para siempre por todos y cada uno mis más sentidos recuerdos.

17-8-1968